

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1978

Precio: 300 pesetas

Publicaciones de la
EXCM.ª DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA



ARCHIVO
HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
Director: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADO LOS DERECHOS

Rvz 1

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTORICA, LITERARIA
Y ARTISTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL



2.º EPOCA
AÑO 1978



TOMO LXI
NUM. 188

SEVILLA, 1978



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTORICA, LITERARIA Y ARTISTICA

2.ª EPOCA

| | | |
|------|------------------------|------------|
| 1978 | SEPTIEMBRE - DICIEMBRE | Número 188 |
|------|------------------------|------------|

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION:

MANUEL DEL VALLE ARÉVALO, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

AMPARO RUBIALES TORREJÓN

NARCISO LÓPEZ DE TEJADA LÓPEZ

FRANCISCO MORALES PADRÓN

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ

ANT.º COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ

JOSÉ M.ª DE LA PEÑA CÁMARA

VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ

JOSÉ A. GARCÍA RUIZ

PEDRO PIÑERO RAMÍREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

FRANCISCO DÍAZ VELÁZQUEZ

ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR

ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ

BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR

MIGUEL RODRÍGUEZ PIÑERO

GUILLERMO JIMÉNEZ SÁNCHEZ

SECRETARÍA Y ADMINISTRACIÓN:

CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELÉFONO 22 28 70 - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| A R T I C U L O S | |
| LLEÓ CAÑAL, Vicente.— <i>Recibimiento en Sevilla del Rey Fernando el Católico (1508)</i> | 9 |
| GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana.— <i>Mercaderes sevillanos (II). Una relación de 1640</i> | 25 |
| MILLÁN CHIVITE, Fernando.— <i>Proceso de acomodaciones léxicas en la etimología popular</i> | 53 |
| FRANCO SILVA, Alfonso.— <i>La esclavitud en Sevilla entre 1526 y 1550</i> | 77 |
| SANZ SERRANO, María Jesús.— <i>Una hermandad de plateiros establecida en la plaza de San Francisco</i> | 93 |
| PÉREZ CALERO, Gerardo.— <i>Notas para la Historia de Osuna en el siglo XIX: la Escuela de costumbres</i> | 101 |
| CUENCA TORIBIO, José Manuel; MIRANDA GARCÍA, Soledad.— <i>Situación demográfico-económica de la provincia de la O. de Predicadores a comienzos del siglo XIX</i> | 129 |
| M I S C E L A N E A | |
| PÉREZ EMBID, Javier.— <i>Un despoblado bajomedieval en el Alarafe: Villanueva Nogachet</i> | 145 |
| SANZ SERRANO, María Jesús.— <i>Nota sobre una arquitectura temporal construida para el recibimiento de Carlos IV en Sevilla</i> | 151 |
| L I B R O S | |
| Temas sevillanos en la prensa local (mayo-agosto 1978) | |
| REAL DÍAZ, Isabel | 187 |

Crítica de libros

| | |
|---|-----|
| MONTERO DE ESPINOSA, José María: <i>Relación histórica de la judería de Sevilla</i> . Klaus Wagner | 163 |
| GARCÍA-OLLORQUI, María Victoria: <i>"La Roldana". Escultora de Cámara</i> . Antonio María Criado | 164 |
| BONET CORREA, Antonio: <i>Andalucía Barroco. Arquitectura y Urbanismo</i> . Francisco Aguilar Piñal | 167 |
| " <i>Historia. Instituciones. Documentos, 4 y 5</i> ". Manuel González Jiménez | 169 |
| TORRES MARTÍN, Ramón: <i>Blas de Ledesma y el bodegón español</i> . José Hernández Díaz | 172 |
| IZQUIERDO, José María: <i>Divagando por la ciudad de la gracia</i> . Miguel Cruz Giráldez | 175 |
| VALDIVIESO, Enrique y SERRERA, J. M.: <i>Catálogo de las pinturas del Palacio Arzobispal de Sevilla</i> . José Hernández Díaz | 178 |
| HERMOSILLA MOLINA, Antonio: <i>Epidemia de fiebre amarilla en Sevilla en el año 1800</i> . Alfonso Braojos Garrido | 180 |
| DUFOURCQ, Ch. E.; GAUTIER-DALCHÉ, J.: <i>Histoire économique et Sociale de l'Espagne chrétienne au moyen Age</i> . Alfonso Franco Silva | 181 |
| CABRERA MUÑOZ, Emilio: <i>El condado de Belalcázar (1444 - 1518). Aportación al Estudio del Régimen Señorial en la Baja Edad Media</i> . Alfonso Franco Silva | 186 |
| BERNARDO DE QUIRÓS, C. y ARDILLA, L.: <i>El bandolerismo andaluz</i> . José Manuel Cuenca | 189 |
| GARCÍA MONTORO, C.: <i>Fundación de las ferrerías "La Concepción" y "El Angel" de Marbella</i> . José Manuel Cuenca | 189 |

LA ESCLAVITUD EN SEVILLA ENTRE 1526 Y 1550

Explorando los archivos parroquiales nos hemos dado cuenta del gran número de esclavos que había en Sevilla en la primera mitad del siglo XVI. En un trabajo anterior ya dimos a conocer toda la problemática de la esclavitud sevillana hasta el año 1525 (1). En este artículo pretendemos ofrecer una modesta contribución para un futuro estudio más completo de la esclavitud en la ciudad de Sevilla y su tierra durante el siglo XVI.

Esta aportación es en principio incompleta puesto que la base documental para su realización han sido las partidas bautismales de las iglesias de Sevilla hasta 1550. Por tanto los datos que ofrecemos estarán siempre limitados por los propios instrumentos de trabajo, son tan sólo aproximativos y parciales hasta tanto no se emprenda un estudio a fondo del período elegido por nosotros en el Archivo de Protocolos notariales, particularmente rico en documentación durante esta época.

Por desgracia no conservamos de esta época libros de matrimonios y defunciones que nos hubieran sido de extraordinaria utilidad, y que suelen aparecer a partir de la segunda mitad del siglo XVI. Las partidas bautismales suelen iniciarse en algunas iglesias a comienzos del XVI, en otras a partir de los años veinte de esa centuria y hay algunas que han perdido su documentación como *Omnium Sanctorum* o bien comienzan a fines del XVI como San Bartolomé.

Son diez las iglesias sevillanas cuyas partidas de bautismo se conservan: San Vicente, San Ildefonso, San Nicolás, San Salvador, Santa María la Blanca, Santa María del Sagrario, San

(1) Alfonso FRANCO SILVA, *La Esclavitud en Sevilla a fines de la Edad Media* (1470-1525) Diputación Provincial de Sevilla, 1979.

Pedro. La Magdalena, San Miguel y San Andrés. La iglesia de la Santa Cruz comienza sus libros de bautismos unos años antes de 1550 en que finaliza el presente trabajo, pero apenas tienen interés para nosotros, por lo que hemos prescindido de sus datos. El caso de Santa Ana ofrece una cierta peculiaridad que nos ha invitado a estudiarlo en un trabajo aparte.

El estudio de los libros bautismales presenta multitud de problemas (2). No se conservan completos —caso de San Salvador que sólo recogimos datos hasta 1536— faltan muchas hojas y presentan confusiones y fracturas de tal forma que en algunos momentos su contenido resulta muy dificultoso de lectura.

Ya señalamos en un trabajo anterior la confusión que parece existir en estos libros entre el concepto de criado y el de esclavo (3). En unos casos se identifican ambas situaciones, en otros se evidencia una separación tajante entre ambos. El hecho de que personalidades muy conocidas por sus negocios esclavistas como los hermanos Centurión bautizaran a numerosos criados negros nos inclina a pensar que en realidad eran esclavos los que el sacerdote registra como criados. Otros son claramente criados. El hecho cierto es que un alto porcentaje de estos criados, a juzgar por el color negro que algunos poseen, parecen ser libertos recientes que aún no se habían bautizado, y que es muy posible que lo hagan por imposición personal del dueño para poder ser libres. En otros casos se dice expresamente criado y esclavo (4).

Existía una obligación moral de bautizar a los esclavos, pues se consideraba un deber de todo buen cristiano contribuir a la propagación de la fe (5). Pero de hecho, al menos en esta época, no todos lo hacían, y ello se refleja en el número poco elevado de bautizos que las parroquias registran. El hecho de que unos

(2) *Ibidem*, pág. 415 y ss. En ella planteamos toda la problemática referida a las partidas bautismales.

(3) *Ibidem*, págs. 416-417.

(4) Así en S. Salvador se bautiza en 1532 a Beatriz, criada y esclava del licenciado Francisco de Ferrera, y a Benita, esclava y criada de Antón de Moya. *I. de S. Salvador. Libro I de Bautismos*, fol. 22.

(5) A. NDAMBA afirma que los esclavos debían ser bautizados, para lo cual no era necesario una profunda catequización, *Les Esclaves à Seville au debut du XVIIe siècle*. *Memoire de la maitrise d'histoire*. Novembre, 1970. Copia mecanografiada.

años antes, en 1480, un escribano de Sevilla dé cuenta, con sorpresa y alegría del bautizo de una esclava, revela que ésta no era una ceremonia frecuente entre el grupo que tratamos y desde luego dudamos mucho de la sinceridad y buena voluntad de sus conversiones, especialmente de musulmanes y canarios. Los indígenas gomeros que fueron liberados a fines del siglo XV por mandato de la Corona, siguieron aferrados, a pesar de haberse cristianizado, a sus antiguos ritos y creencias, con gran pesar del cabildo hispalense que recurrió a varios procedimientos para integrarles (7). Por lo que se refiere a los negros, a comienzos del siglo XVII el Padre Alonso de Sandoval criticaba la eficacia del bautismo, porque los esclavos desconocían su significado, al estar insuficientemente instruidos (8).

Los libertos eran todos cristianos sin excepción, aunque sus conversaciones no fuesen sinceras, pues todo esclavo tenía obligación de profesar la fe católica, si quería ser liberado. Los negros no plantearon nunca problemas, ni tampoco los musulmanes, con excepción de un grupo de moriscos de Hornachos a comienzos del siglo XVI (9).

Es muy posible que los libros bautismales no recojan todos los esclavos cristianos que había en Sevilla durante estos años. En algunos testamentos del archivo notarial, el dueño, al liberar a un cautivo, dice hacerlo porque es buen cristiano o porque es buen cristiano o porque va a serlo. Las declaraciones de fuga y los inventarios de bienes no nos aclaran nada a este respecto, aunque en muchos casos —especialmente en las ventas— parece deducirse que no lo eran, porque sus nombres no son cristianos.

En las partidas bautismales aparece el nombre del esclavo, en pocas ocasiones su color, el nombre del dueño o dueños y el de los padrinos. En cambio nunca se anota su procedencia ni su edad (10). Sin embargo sí se relata con cierta frecuencia la pro-

(6) Alfonso FRANCO, *op. cit.* pág. 418.

(7) Antonio COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, *Sevilla en la Baja Edad Media. La Ciudad y sus hombres*, Sevilla, 1978, pág. 402.

(8) P. ALONSO DE SANDOVAL, s.s.: *De Instauranda Aethiopum Salute*, Bogotá, 1956, pág. XV.

(9) Alfonso FRANCO, *op. cit.*, pág. 419.

(10) Los únicos indicios que nos aclaran algo son las menciones étnicas —canario, indio, negro— que de ellos se hace y que por desgracia son bastantes escasas. En ningún momento se alude al lugar concreto de nacimiento.

fesión del amo y el nombre de la madre e incluso el del padre, si se trata de un esclavo pequeño.

Por lo que se refiere a la raza y color de estos cautivos apenas si se menciona. Cuando esto sucede suelen ser todos negros, algunos indios y muy pocos musulmanes. Resulta extraña la escasa mención de esclavos moros, pues a Sevilla por estos años llegaban muchos berberiscos norteafricanos (11). No se expresa nunca el dato de la edad, aunque parece observarse que un alto porcentaje eran muy jóvenes.

Los libros bautismales, como hemos dicho, reseñan el nombre de los padrinos, que suelen ser criados de los dueños o gentes de su misma condición socioprofesional. A veces actuaban como padrinos los propios dueños, los curas y sacristanes de la iglesia en que se bautizan, e incluso otros esclavos de la misma persona. A menudo aparecen también mujeres como madrinas. El conocimiento de los padrinos puede ser útil para descubrir la situación socioprofesional de los propietarios, cuando éstos, por las razones que fuese, no figuraban en las Partidas. En algunos bautismos se hace constar como padrinos o compadres a miembros de la nobleza sevillana. Así en 1550 en San Pedro se bautiza al moro Juan y sus padrinos fueron el marqués de Tarifa, el conde de Niebla, don Pedro López Portocarrero y don Hernando Enríquez.

Muchos de los negros bautizados parecen ser bozales recién llegados de Guinea. Debían ser adultos o muchachos jóvenes, pues el nombre de sus padres no aparece en las partidas, sino sólo el de sus propietarios, a diferencia de aquellos que han nacido en la ciudad o han sido esclavizados muy pequeños, cuya madre sí se registra. El porcentaje más numeroso de cautivos parece corresponder a estos últimos. La mayor parte de las partidas sólo nos dejan conocer la personalidad de la madre. A veces aparece el nombre de ambos progenitores que podían pertenecer al mismo amo o bien a dueños distintos. No hemos encontrado ningún caso en que el niño que se bautiza sea hijo de una persona libre y de una esclava. Desde luego era bastante raro el casamiento de una negra con un hombre blanco.

(11) Como consecuencia de las conquistas de Orán, Bugía, Trípoli y Argel.

Los registros parroquiales nada nos aclaran sobre si sus padres se encontraban casados o no, pero parece observarse que la mayoría no lo estaba. Todo ello nos hace pensar por tanto que las madres eran solteras y que muchos de estos niños serían hijos del amo. En la segunda mitad del siglo XVI, según las investigaciones llevadas a cabo por A.M. NDAMBA, siguen siendo poco frecuentes los matrimonios de personas de condición esclava (12).

En cualquier caso las partidas bautismales nos ofrecen los resultados de las relaciones de cohabitación y contacto, normalmente pasajeros, entre los esclavos y esclavas de la ciudad y este fenómeno se traduce en la existencia de una natalidad que si no fue muy alta, sí lo suficiente significativa para que continuase la reproducción del grupo. La mayor o menor posibilidad de frecuencia sexual dependía de la personalidad del dueño, y no puede resultar extraño que muchos varones se inhibiesen ante este aspecto de las relaciones humanas, por temor a castigos, prohibiciones y obstáculos, impuestos por el celo de una conciencia intransigente de riguroso puritanismo moral, acabando sus días en la soledad y en la frustración.

En cuanto al nombre que se le impone al esclavo, son los de santos de más devoción del dueño, los del padrino, o más frecuentemente los del mismo propietario, el de su mujer o el de sus hijos. Los más frecuentes son los de Juana, Isabel, Beatriz, Violante, Brígida, Antonio, Alonso, Gaspar, Luis, etcétera.

Vamos a tratar ahora el número de esclavos bautizados en esas iglesias sevillanas, para lo cual hemos elaborado los siguientes cuadros:

(12) A. NDAMBA, *Les Esclaves...* págs. 120-121. Esta es la misma conclusión a la que llega CLEMENT LARQUIÉ: *Les Esclaves de Madrid à l'époque de la décadence* (1650-1700), "Revue Historique", 495, 1970, págs. 72-73.

CUADRO TOTAL DE BAUTISMOS 1526- 1550

| Año | San Salvador | San Ildefonso | Sagrario | San Vicente | San Nicolás | Santa M. ^a la Blanca | San Pedro | La Magdalena | San Miguel | San Andrés | Totales |
|------|--------------|---------------|----------|-------------|-------------|---------------------------------|-----------|--------------|------------|------------|---------|
| 1526 | — | 2 | — | 4 | | | — | — | — | — | 6 |
| 1527 | — | | — | 5 | | | — | — | — | — | 5 |
| 1528 | — | 2 | — | 2 | | | — | — | — | — | 4 |
| 1529 | 2 | 3 | — | 2 | | | 3 | 10 | — | — | 20 |
| 1530 | 2 | 2 | — | 9 | | | 5 | 22 | — | — | 40 |
| 1531 | 5 | 4 | — | 13 | | | 4 | 11 | — | — | 37 |
| 1532 | 15 | — | — | — | | 6 | 10 | 6 | — | — | 37 |
| 1533 | 5 | 1 | 4 | — | | 5 | 10 | 2 | — | — | 27 |
| 1534 | — | — | 2 | 1 | | 9 | 11 | 25 | — | — | 48 |
| 1535 | — | 2 | 2 | 13 | | 9 | 18 | 12 | — | — | 56 |
| 1536 | — | 1 | 7 | 14 | 14 | 17 | 24 | 35 | — | — | 112 |
| 1537 | — | 2 | 19 | 7 | 11 | 7 | 12 | 17 | — | — | 75 |
| 1538 | — | 2 | 4 | 14 | 17 | 9 | 7 | 23 | — | — | 76 |
| 1539 | — | 3 | 5 | 17 | 7 | 9 | 15 | 29 | 5 | — | 90 |
| 1540 | — | 3 | 12 | 15 | 21 | 18 | 8 | 33 | 11 | — | 121 |
| 1541 | — | 5 | 11 | 18 | 8 | 1 | 17 | 31 | 9 | 3 | 103 |
| 1542 | — | 4 | 10 | 18 | 15 | 6 | 9 | 29 | 10 | 12 | 113 |
| 1543 | — | 6 | 4 | 14 | 18 | 11 | 14 | 38 | 14 | 5 | 124 |
| 1544 | — | 2 | — | 20 | 9 | 1 | 9 | 36 | 4 | 5 | 86 |
| 1545 | — | 1 | 11 | 17 | 13 | — | 11 | 28 | 6 | 7 | 94 |
| 1546 | — | 3 | 46 | 9 | 9 | — | 5 | 40 | 9 | 4 | 125 |
| 1547 | — | 2 | 28 | 7 | 16 | — | 5 | 33 | 5 | 2 | 98 |
| 1548 | — | 6 | 22 | 4 | 18 | — | 6 | 19 | 9 | 9 | 93 |
| 1549 | — | 10 | 39 | 7 | 17 | — | 6 | 32 | 4 | 8 | 123 |
| 1550 | — | 5 | 21 | 14 | 23 | 3 | 5 | 43 | 11 | 8 | 133 |

VARONES Y HEMBRAS

| Año | Sexo | San Salvador | San Ildefonso | Sagrario | San Vicente | San Nicolás | Santa M. ^a la Blanca | San Pedro | La Magdalena | San Miguel | San Andrés | Totales |
|------|--------|--------------|---------------|----------|-------------|-------------|---------------------------------|-----------|--------------|------------|------------|----------|
| 1526 | V H | — — | — 2 | | 2 2 | | | | | | | 2 4 |
| 1527 | V H | — — | | | 1 4 | | | | | | | 1 4 |
| 1528 | V H | — — | 2 — | | — 2 | | | | | | | 2 2 |
| 1529 | V H | 1 1 | 1 2 | | 1 1 | | | 2 1 | 5 5 | | | 10 10 |
| 1530 | V H | 2 — | 2 — | | 3 6 | | | — 5 | 12 10 | | | 19 21 |
| 1531 | V H | 4 1 | 3 1 | | 6 7 | | | — 4 | 5 6 | | | 18 19 |
| 1532 | V H | 5 10 | — — | | — — | | 4 2 | 5 5 | 2 4 | | | 16 21 |
| 1533 | V H | 2 3 | 1 — | 1 3 | — — | | 2 3 | 5 5 | 1 1 | | | 12 15 |
| 1534 | V H | — — | — — | 1 1 | — 1 | | 8 1 | 5 6 | 8 17 | | | 22 26 |
| 1535 | V H | — — | — 2 | — 2 | 5 8 | | 2 7 | 4 14 | 4 8 | | | 15 41 |
| 1536 | V H | — — | 1 — | 4 3 | 8 6 | 8 6 | 10 7 | 12 12 | 17 18 | | | 60 52 |
| 1537 | V H | — — | 1 1 | 8 11 | 4 3 | 5 6 | 1 6 | 8 4 | 7 10 | | | 34 41 |
| 1538 | V H | — — | 1 1 | 4 — | 4 10 | 7 10 | 4 5 | 3 4 | 12 11 | | | 35 41 |

VARONES Y HEMBRAS

| Año | Sexo | San Salvador | San Ildefonso | Sagrario | San Vicente | San Nicolás | Santa M. ^a la Blanca | San Pedro | La Magdalena | San Miguel | San Andrés | Totales |
|------|------|--------------|---------------|----------|-------------|-------------|---------------------------------|-----------|--------------|------------|------------|---------|
| 1539 | V | — | 3 | 1 | 8 | 5 | 4 | 8 | 12 | 1 | | 42 |
| | H | — | — | 4 | 9 | 2 | 5 | 7 | 17 | 4 | | 48 |
| 1540 | V | — | 1 | 3 | 9 | 13 | 8 | 5 | 18 | 3 | | 60 |
| | H | — | 2 | 9 | 6 | 8 | 10 | 3 | 15 | 8 | | 61 |
| 1541 | V | — | 2 | 6 | 8 | 7 | — | 10 | 17 | 2 | 1 | 53 |
| | H | — | 3 | 5 | 10 | 1 | 1 | 7 | 14 | 7 | 2 | 50 |
| 1542 | V | — | 2 | 3 | 13 | 8 | 4 | 6 | 12 | 6 | 4 | 58 |
| | H | — | 2 | 7 | 5 | 7 | 2 | 3 | 17 | 4 | 8 | 55 |
| 1543 | V | — | 2 | 1 | 5 | 6 | 4 | 7 | 17 | 5 | 3 | 50 |
| | H | — | 4 | 3 | 9 | 12 | 7 | 7 | 21 | 9 | 2 | 74 |
| 1544 | V | — | 1 | — | 11 | 4 | — | 4 | 19 | — | 2 | 41 |
| | H | — | 1 | — | 9 | 5 | 1 | 5 | 17 | 4 | 3 | 45 |
| 1545 | V | — | 1 | 8 | 7 | 4 | — | 6 | 17 | 2 | 5 | 50 |
| | H | — | — | 3 | 10 | 9 | — | 5 | 11 | 4 | 2 | 44 |
| 1546 | V | — | 1 | 21 | 3 | 6 | — | 1 | 13 | 6 | 3 | 54 |
| | H | — | 2 | 26 | 6 | 3 | — | 4 | 27 | 3 | 1 | 72 |
| 1547 | V | — | — | 11 | 4 | 8 | — | 1 | 17 | 3 | 1 | 45 |
| | H | — | 2 | 17 | 3 | 8 | — | 4 | 16 | 2 | 1 | 53 |
| 1548 | V | — | 2 | 11 | 2 | 9 | — | 1 | 8 | 4 | 3 | 40 |
| | H | — | 4 | 11 | 2 | 9 | — | 5 | 11 | 5 | 6 | 53 |
| 1549 | V | — | 4 | 21 | 1 | 8 | — | 4 | 16 | 2 | 3 | 59 |
| | H | — | 6 | 18 | 6 | 9 | — | 2 | 16 | 2 | 5 | 64 |
| 1550 | V | — | 4 | 10 | 5 | 8 | 2 | 5 | 18 | 3 | 4 | 59 |
| | H | — | 1 | 11 | 9 | 15 | 1 | — | 25 | 8 | 4 | 74 |

El cuadro total de bautismos refleja una mayor población esclava en las collaciones de La Magdalena y de Santa María del Sagrario. Este hecho es explicable puesto que se trata de los dos barrios más poblados de Sevilla, junto con Triana, y en ellos además se concentraban las mayores fortunas de la ciudad (13). En el Sagrario debería también influir el hecho de que se trata de la iglesia más cercana al mercado de esclavos, que se encontraba en la calle de las Gradas, por tanto no es extraño que muchos mercaderes llevaran sus piezas a bautizarlas en ella. La Magdalena refleja también un número muy alto de bautismos de personas libres.

San Vicente, San Nicolás y San Pedro siguen a estas dos collaciones por el número de bautizados (14). Collaciones también bastante pobladas, con un buen número de personas libres bautizadas y que casi coinciden en la cifra de esclavos cristianizados. De San Vicente no se conservan las partidas de 1538 y 1539, y no figura ningún esclavo bautizado en ellas durante los años de 1532 y 1533 (15). Los libros de bautismos de San Pedro y La Magdalena comienzan en 1529 y los de San Nicolás en 1536. En el Sagrario han desaparecido los libros correspondientes a los años de 1526 y 1532, ambos inclusive.

Las restantes parroquias ofrecen una cifra de esclavos mucho menor que las anteriores. De San Salvador no se conservan los libros comprendidos entre los años de 1526 y 1528, a partir de 1533 se conservan algunas partidas, pero se encuentran en mal estado de conservación y la cifra de esclavos que aparecen en ellas resulta ciertamente insignificante (16). En San Idelfonso no figuran esclavos bautizados ni en 1527 ni en 1534. Los libros bautismales de San Miguel comienzan en 1539 y los de San Andrés en 1541. Mayor número de esclavos bautismados presenta San Miguel que San Andrés. Las partidas de Santa María la Blanca tienen sus comienzos en el año 1532 y se detienen a partir de 1545 hasta 1550 en que vuelven de nuevo a aparecer.

(13) Para su población en unos años inmediatamente anteriores, COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A. *op. cit.*, págs. 220-235. Véase también Francisco MORALES PADRÓN: *La Ciudad del Quinientos. Historia de Sevilla II*, Sevilla, 1977.

(14) COLLANTES DE TERÁN, A. *op. cit.*, págs. 220-235.

(15) *Archivo de San Vicente*. Libro de Bautismos.

(16) Sobre San Salvador véase COLLANTES DE TERÁN, A. *op. cit.*, págs. 236-237.

En realidad los bautismos son poco numerosos con excepción quizá de la Magdalena y algunos años del Sagrario. En ambas iglesias aparecen también muchos criados, algunos de los cuales son auténticos esclavos o libertos que han conquistado recientemente la libertad. En verdad muchos libros presentan pérdida de folios, mal estado de conservación y saltos bruscos de unos años a otros más alejados.

No parecen ser muchos los esclavos bautizados hasta 1540. Las iglesias que presentan mayor número de bautismos hasta ese año son La Magdalena y San Pedro.

Los totales se mantienen aproximadamente en la misma proporción entre 1540 y 1550. El término medio suele estar en torno a cien poco más o menos, siendo 1543 el año en que se bautizan más esclavos de todo el período estudiado. En general los bautismos aumentan desde 1540, año en que —con excepción de San Andrés— todas las iglesias sevillanas estudiadas tienen libros de bautismos. Parece observarse un aumento en el número de esclavos hacia 1550, lo que coincide además con la opinión de DOMÍNGUEZ ORTIZ quien afirma que es en la segunda mitad de esta centuria cuando Sevilla recibe el mayor número de esclavos de su historia (17).

De todas maneras el número de esclavos presentes en la ciudad durante estos años es muy superior al que ofrecen las partidas bautismales estudiadas. Pese a que tenían obligación de bautizar a sus esclavos no todos los dueños lo hacían. Ello se comprueba fácilmente acudiendo a los documentos notariales, donde aparecen numerosos esclavos que no se registran en los libros parroquiales.

Por lo que respecta a su raza, ya hemos indicado que sólo se especifica en algunos casos. Así en San Vicente las partidas mencionan tres moriscos, seis indios, diecinueve negros y un blanco. En San Miguel aparecen cinco negros y cuatro indios. Cuatro indias, un morisco y ocho negros son registrados en la parroquia de San Andrés por estos años. En el caso de San Pedro son cuatro los musulmanes, cuatro indios y quince los negros bautizados. En Santa María la Blanca el párroco anota un indio, una morisca y siete negros. Finalmente, en La Mag-

(17) A. DOMÍNGUEZ ORTIZ: *La Esclavitud en Castilla durante la Edad Moderna. Estudios de Historia Social de España*. T. II. Madrid, 1952.

dalena se mencionan veintiséis indios, treinta y un negros y dos musulmanes procedentes de Túnez. Del resto de los esclavos bautizados en las collaciones estudiadas no se especifica el dato de su raza o procedencia. Así pues y por desgracia nos quedamos sin conocer cuál era el color o la raza de la inmensa mayoría de los esclavos que vivían en Sevilla por estas fechas. Necesariamente, y una vez más insistimos en este hecho, es preciso acudir al archivo Notarial en busca de éste y de otros más datos fundamentales para definir el grupo.

El cuadro núm. 2 refleja el número de esclavos varones y de hembras bautizados en las diez iglesias estudiadas. Salvo años muy concretos de predominio claro de varones sobre hembras —1536, 1542, 1545— parece observarse un cierto equilibrio sexual en los primeros años con ligera ventaja de las hembras, superioridad que aparece mucho más diáfana a medida que avanza el siglo y sobre todo en los últimos años estudiados. Ello puede reflejar sin lugar a dudas un mayor interés por la mujer por parte de los compradores, o quizá un número superior de nacimientos de hembras que de varones. De todas maneras todo ello no pueden ser más que hipótesis a la vista de los datos incompletos que nos proporcionan los archivos eclesiásticos, puesto que en algunos años faltan numerosos folios, lo que implica que las cifras aportadas son ciertamente poco representativas de la realidad total. Tan sólo debemos tomarlas como una aproximación y nunca como algo definitivo hasta tanto no se realice a fondo un estudio completo de las escrituras notariales.

Los esclavos estaban bastante difundidos en todos los grupos de la sociedad sevillana del quinientos (18). En San Pedro los principales propietarios son nobles: la marquesa de Ayamonte, Pedro Ponce de León, doña Beatriz del Alcázar, doña Ana de Medina, mujer del jurado Santacruz, don Juan de Saavedra, el gobernador de Canaria, el Comendador Cervantes, don Luis de Silva, etc. Junto a ellos aparecen eclesiásticos, varios canónigos y beneficiados, presbíteros, etc. Un barbero, un toquero, un trapero, un platero, un tornero y dos vinateros entre las profesiones más bajas.

En Santa María la Blanca Beltrán de Cetina, padre del del conocido poeta Gutierre, es el personaje que mayor número

(18) Alfonso FRANCO SILVA, *op. cit.*, pág. 486.

de esclavos bautiza en esta parroquia, en total cuatro. Dos genoveses —Juan Bautista y Juan de Espínola—, varios mercaderes —Alonso Alemán, Hernán Pérez—, un licenciado, un corredor de lonja, un banquero, dos jurados, un escribano y varios artesanos completan el número de propietarios cuyos nombres son registrados en esta collación.

En la collación de San Miguel —cuyos libros bautismales se encuentran en la iglesia de la Magdalena— aparecen personajes importantes como don Rodrigo Sosa, doña Mayor de Abreu, mujer de Garci Cereso, doña Beatriz de Reinoso, doña Beatriz de Anaya, doña Beatriz de Esquivel, Hernán Pérez de la Fuente, la condesa de Niebla, el Comendador de San Antón, y doña María de Sandoval.

En San Ildefonso se encuentra una estructura social semejante a la que presentan las iglesias anteriores. De todas maneras el número de personas pertenecientes al sector secundario parece un poco superior, cuatro cordoneros y silleros y seis o siete individuos relacionados con la alimentación. Doña Ana de la Cerda con cinco esclavos, doña Ana de Olivares, el escribano Jerónimo de Aguilar y el caballero veinticuatro Pedro de Pineda y varios jurados, son las personas de condición social más elevada que figuran por estos años en la citada collación.

Algo parecido podemos afirmar de la collación de San Andrés, en la que figuran como propietarios de esclavos doña Juana de Mendoza, doña Catalina Farfán, doña Isabel Justinian, Ruy López de Ribera, el Prior de San Salvador, el genovés Micer Constantino, el canónigo Mayorga y otros personajes de parecida situación social.

En cuanto al Salvador en sus partidas bautismales aparecen como dueños de esclavos la Marquesa de Portugal —a través de su escudero—, el bachiller Morales, la marquesa de Ayamonte y otros personajes menos conocidos de la Sevilla de la Sevilla de la época. En San Nicolás figura un tal Ventura de Espinal que posee tres esclavos judíos en 1544; varios genoveses —Federico del Borgo— Bautista Justinian, doña Francisca de Ribera, don Pedro López de Ribera, oidor de la Chancillería de Valladolid, el doctor Luis Suárez, el Racionero Moya, el banquero Juan Martín, Leonor de Santana, monja del Socorro, varios licenciados y jurados y muchas otras personas cuyas profesiones no se especifican en las Partidas. Juan de Contreras,

notario del Consistorio bautiza a unos seis esclavos aproximadamente por estos años. El mercader Gaspar Jorge bautiza entre 1547 y 1550 dieciséis esclavos y su hermano Gonzalo doce.

Por lo que respecta a San Vicente figuran dos mercaderes, Pedro de Campos en 1544 y Juan de Castro en 1547 (19). La nobleza sevillana aparece también como propietaria. Don Pedro de Guzmán bautiza a Marta, hija de sus esclavos Pedro y María (20). El Conde de Olivares bautiza en 1545 a cuatro esclavos, Luis, María, Pedro y Lucía (21). Per Afán de Ribera bautiza a Juan, hijo de su esclava Angela, y en 1547 otro hijo de la misma llamado Alonso (22). Don Luis Enríquez de Guzmán, el licenciado Cristóbal de Santacruz, familias como los Ponce de León—doña Francisca—, Ribera, Ayala, Martel, Urrea, Dorta, etc., aparecen en los bautismos con relativa frecuencia como propietarios de uno o de varios esclavos.

En cuanto a los extranjeros de esta parroquia, las familias Espíndola y Centurión suelen bautizar también algún que otro esclavo, o bien actúan como padrinos de esclavos cuyos dueños son personas importantes (23).

Las profesiones liberales —escribanos, jurados, licenciados, contadores— son junto a los clérigos, los que mayor número de esclavos poseen en esta collación y los que muy a menudo hacen acto de presencia en los bautismos. Así por ejemplo el Contador Pedro López de Toledo, que bautiza en 1550 a sus esclavos Andrés y Antonio, y a Francisco, hijo de su esclava Juliana (24). El jurado Gonzalo de la Fuente aparece en 1542 como dueño de un esclavo y en 155 bautiza a Juana, María y Beatriz, a Hernando, hijo de su esclava Magdalena, y a otra esclava llamada María (25). Los escribanos Alonso Díaz y Armenta, los licenciados Alvaro de Osorio y Bartolomé del Corro, suelen poseer algunos esclavos.

(19) *Iglesia de S. Vicente*. Libro II de bautismos, 1544, fol. 175; 1547, folio 27 v.º.

(20) *Ibidem*, Libro II, 1541, fol. 109 v.º.

(21) *Ibidem*, Libro 55, 1545, fol. 208.

(22) *Ibidem*, Libro II, fol. 230, Libro III, fol. 28.

(23) Así por ejemplo Catalina Centurión aparece como madrina de un esclavo llamado Juan, cuyo dueño es un licenciado. *Ibidem*, Libro I, fol. 39 v.º.

(24) *Ibidem*, Libro III, 1550, fols. 143 y 143 v.º.

(25) *Ibidem*, Libro II, 1544, fol. 178; Libro III, fols. 141-149.

Por lo que respecta a los eclesiásticos de esta parroquia, hemos contabilizado a seis clérigos, un arcediano, un beneficiado y dos frailes —fray Benito de Hojeda, fraile del Carmen y Ana de Peralva, monja de la Real—. Casi todos ellos suelen estar vinculados a la Iglesia de San Vicente, y aparecen como propietarios de varios esclavos. Otras profesiones como pilotos, capitanes, corredores de lonja, alguaciles de los veinte y cómitres son frecuentes en los bautismos (26). Finalmente hemos registrado cuatro cordoneros, cuatro plateros, un lencero, una partera, un curtidor, un albañil y un campanero —el de San Vicente— que poseían cada uno de ellos uno o varios esclavos. Del sector primario aparece tan sólo un hortelano.

La collación de Santa María del Sagrario agrupaba, como es lógico dado que se trataba de la más poblada, mayor número de propietarios. Perteneían a todas las clases sociales, pero predominaban nobles y eclesiásticos seguidos de cerca por personas pertenecientes al sector terciario. Entre los eclesiásticos cabe destacar a los racioneros Fernando Ramos, Juan de Solís y Jerónimo Prieto, al arcediano de Ecija, a los canónigos Antonio del Corro, Luis de Soria y Juan de Sevilla y a los frailes del Colegio del Arzobispo. Otros personajes conocidos son Pánfilo Narváez y los mercaderes ingleses Tomás Mallar y Tomás Brujas (27). Plateros, contadores, borceguineros, fruteros y batihojas bautizan también en número notable a sus esclavos. Por desgracia son muy numerosas en esta parroquia las personas cuya situación socioprofesional desconocemos al no figurar tras sus nombres sus ocupaciones ni su cargos.

El barrio de la Magdalena se halla en parecida situación al del Sagrario. Collación muy poblada, numerosos por tanto son también los nombres que en sus partidas bautismales aparecen, a muchos de los cuales resulta muy dificultoso identificarles. Entre las personas conocidas figuran doña Catalina de Vergara, doña Leonor de Acevedo, don Juan de Mendoza, Alvaro de Frías, Pedro de Melgarejo, doña Mayor de Guzmán, etc. Son muy numerosos los licenciados, escribanos y bachilleres que en esta parroquia bautizan a sus esclavos. En cambio aparecen muy po-

(26) Así por ejemplo el cómitre Juan Martínez bautiza en esta parroquia a sus esclavos Catalina, Beatriz, Juana y Juan. *Ibidem*, Libro I, fols. 23, 38 y s.f.

(27) Sobre la colonia mercantil inglesa de Sevilla véase Alfonso FRANCO, *op. cit.*, pág. 149.

cos artesanos y en general son muy escasas las profesiones relacionadas con el sector secundario.

Este es el panorama que socioprofesionalmente presentan las partidas bautismales de las iglesias sevillanas estudiadas. En conjunto puede afirmarse a tenor de lo ya expuesto que aristocracia y clero constituían los grupos sociales que con cierta asiduidad llevaban a cabo la costumbre de bautizar a sus esclavos. Los restantes grupos de la sociedad sevillana del quinientos lo hacían con menor frecuencia que los anteriores, pese a que también poseían esclavos como así lo ponen al descubierto las actas notariales.

Alfonso FRANCO SILVA

